

del mismo signo. Entre ambos surgió una mutua y confesada admiración, porque la Santa de Avila llamaba al Rey Prudente, nada menos, que, «Brazo de la Cristiandad», como San Pio V.

¡Maravilloso acorde final de su vida! Cuando Santa Teresa de Jesús recibió el Viático, repetía con serenidad dichosa: ¡Señor mío y Esposo mío! Ya es llegada la hora deseada; tiempo es ya de que nos veamos: Amado muy Señor mío, ya es tiempo de caminar: Vamos muy enhorabuena: cúmplase tu voluntad».

Con su muerte la nube blanca de la Eucaristía que habia guiado la vida de la Santa, se desveló, apareciendo Cristo, ya *de vero*, con el resplandor infinito de su gloria.

P E N S A M I E N T O S

El placer del amor consiste en amar, y se es más feliz por la pasión que se siente que por la que se inspira.

LA ROCHEFOUCAULD

Es bueno tener una mujer en casa que nos remiende y que nos cuida.

TENNYSON

La ventaja que la monogamia o las leyes resultantes de ella conceden a la mujer, proclamándola igual al hombre, produce la consecuencia de que los hombres sensatos y prudentes vacilen a menudo en dejarse arrastrar a un sacrificio tan grande, a un pacto tan desigual.

SCHOPENHAUER

Una mujer, desahaciéndose en lágrimas, es doblemente hermosa.

LA FONTAINE

No hay nada que se encienda con más facilidad que el fuego del amor.

SÉNECA

Quien desea las rosas, debe querer las espinas.

HOECK

El Cáceres de la esperanza

Pregunta enamorada

Aibarranas murallas rotas, y
sangre de honor que da vida cuajada
en piedra hidalga con amor templada;
y el pardal, la cigüeña y el neblí...

El tiempo sosegado encuentra en ti
la sombra mansa de la paz armada,
sombra será mas sombra iluminada
por fulgor de un divino frenesí.

Nido de la soberbia y la humildad
fundidas en sencillo señorío;
silencio, sol y torres, fe y arcano...

¿Quién hará revivir, alta ciudad,
en tal quietud el contenido brío,
con puro corazón y abierta mano?